

Las expresiones: 'el Nihilismo' o 'ser Nihilista' son comunes y si bien hay gente que sabe a qué se refieren, la gran mayoría o solo tiene una somera noción de lo que significan o directamente... ni idea acerca de sus alcances.

Personalmente, es un concepto que me captura, y en este Post, voy a extenderme sobre el mismo, pero no sin antes hacer una importantísima aclaración, ya que el concepto del Nihilismo, está muy asociado a otro tema que siempre lleva a confrontaciones y malos entendidos.

El Nihilismo está muy ligado a las Religiones, por lo que se debe entender que lo que se expondrá será un punto de vista personal (de quien escribe este Blog), y nada más. No se pretende convencer a nadie y ni siquiera intenta desmerecer otras visiones relacionadas con la Religión; por lo que con esas condiciones es que se larga este Post. (Nota: como se trata de una opinión personal, el escrito irá en primera persona).

Al igual que cualquier homo sapiens, a lo largo de mi vida me hice una de las preguntas más vitales y profundas: '**Dios... ¿existe?**'.

Es importante aclarar que esa cuestión la realicé durante el desarrollo de mi existencia terrenal, la que por (quizás) alguna inquietud intelectual, pasó por varias experiencias místico-religiosas. Y así fue como, habiendo nacido en una familia sumamente católica, lidié con las estructuras y posiciones de ese cristianismo y de la Ortodoxia católica; para luego al ir creciendo y no encontrar respuestas racionales ni orientaciones adecuadas, pasé una temporada por el orientalismo y hasta tuve algunas influencias de alguna religión africana, gracias a mis años vividos en ese continente. Vaya como ejemplo, lo que podría denominarse una tradición religiosa/ceremonial/ancestral africana, que es el 'Fetichismo'. Lo que significa que lo que se desea conseguir en la vida, se obtendrá a través del poder que ciertos 'fetiches' (ídolos creados por las manos humanas), de los cuales aún tengo algunos en mi casa de Perú, tales como 'Uncle Bubulu' (que cuida de mi morada) y el trío compuesto por Songo, Bao y Lele que son 3 pequeñas esculturas de negritos cubiertos de conchas y piolines mágicos (ver foto), que tienen por misión cuidar a mi persona.

Pero digamos que eso quedó más como anécdota que como creencia veraz. Sin embargo, el tema sigue ya que algo más tarde, un amigo intelectualmente muy inquieto, me orientó hacia el taoísmo, la religión (de amplio reconocimiento en la China y países linderos), que centrándose en la búsqueda de armonía y equilibrio en la vida me hicieron leer mucho sobre esta filosofía/religión y por un tiempo me sentí un cumplido taoísta.



Catolicismo



Ortodoxia



Fetichismo



Taoísmo

Todas estas involucraciones y los pasos de una religión o filosofía a otra, ocurrieron durante mi niñez, pubertad y adolescencia; y tantos cambios se debieron a que ninguna de estas posiciones religiosas alcanzaba para satisfacer los enigmas que mi mente desarrollaba. Tal vez ansiedad, tal vez miedo, quizás curiosidad en la mente de un joven inquieto; pero definitivamente nada de lo navegado me había llevado al puerto que buscaba. Que tal vez no era otra cosa que poder encontrarme cara a cara con el Dios que me creó y que concibió nuestro gran Universo. Definitivamente tengo que admitir que la explicación más plausible es precisamente esa; quería la respuesta a estas 3 preguntas: ¿Quién es Dios? ¿Dónde está? ¿De verdad habrá creado todo?

Es entrando en mis 20 años en que comienzo mis estudios superiores y como si estuviera mirando una fiesta de fuegos artificiales, mi mente comienza a maravillarse con todo lo que la ciencia me va mostrando.

Y como siempre pongo por ejemplo, me siento como Galileo, quien en el Siglo XVI crea un telescopio que le permite ver el movimiento de los planetas, del Sol y las estrellas; y eso lo lleva a desbaratar la creencia de que vivíamos en un sistema Geocéntrico y a proclamar que el sistema era, en cambio, Heliocéntrico.

El aseguramiento de ese paso trascendental en el conocimiento humano, se debe entonces a ese aparato genial que a partir de su creación coloca a quien está investigando, un escalón más arriba que al resto de la gente. Estar en ese escalón es para el Joven Felipe el conocimiento que le da la Ciencia. Concretamente: El Telescopio es a Galileo como la ciencia lo es a Felipe.

Ciencia que entra en mi vida de forma obligada porque fue parte del estudio universitario; pero a medida que avanzamos en la instrucción, esa ciencia se va adentrando en mi cerebro y pasa a ser mi verdadera religión. La ciencia es lo que va cambiando mi mente transformándola en un aparato de visión y comportamiento fundamentalmente racional, frente a lo de muchos otros que priorizan lo emocional frente a lo objetivo.

Volviendo a la pregunta religiosa, a medida que pasan los años y que mi ciencia se consolida cada vez más y va eliminando las creencias que en sus momentos había disfrutado como las 'únicas y verdaderas', es que las cosas comienzan a verse distintas. La racionalidad ya ha tomado posesión de la mente. Entro en la etapa en que creer que pasar por debajo de una escalera es mala suerte deja de ser preocupante para transformarse en algo tonto y poco inteligente.

Es aquí cuando todos los conceptos en que se basan las religiones comienzan también a hacer agua dentro de mi cerebro. Nada de lo relacionado con una creencia determinada, cualquiera ésta sea, tiene racionalidad. Dios esquiva el bulto. No lo puedo encontrar y es aquí cuando comienzo a pensar en este señor con una profundidad que a pesar de los pasajes por distintas creencias en donde en todas ellas siempre la figura de algún Dios estaba presente... se va diluyendo. Y hay más aún.

De pronto se comienza a ver en su total magnitud, que lo que vemos y nos muestran de este Dios es ¡IMPOSIBLE que sea lo que vemos y nos muestran!

Si bien dije que durante mis primeros 20 años de vida tuve la visión de algún Dios (según la creencia o filosofía que más me llenaba en esos momentos), ahora mi mente (que como se explicó, gracias a la ciencia ya está ocupando todo mi razonamiento), no puede aceptar la figura de un Dios como lo pintan todos los cuadros del Renacimiento:



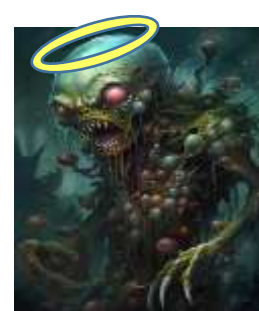
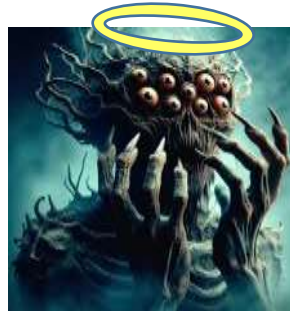
blanquito, joven, guapo y con cara de tipo buenazo o... la otra; la de un viejo amable, sabio y comprensivo.

Figuras que en nuestro infantilismo emocional, imaginamos como el paradigma de la belleza occidental (quizás nórdica), y que ni se parece a los Zulúes del África, a los japoneses de Shikoku, ni remotamente a los aborígenes Noongar de Australia Occidental.

Entonces y como primera conclusión me dí en imaginar a Dios según los habitantes del tercer planeta habitado de Aldebarán, a los del cuarto planeta de la estrella Lalande o los que están muy cerca del sol Luyten.



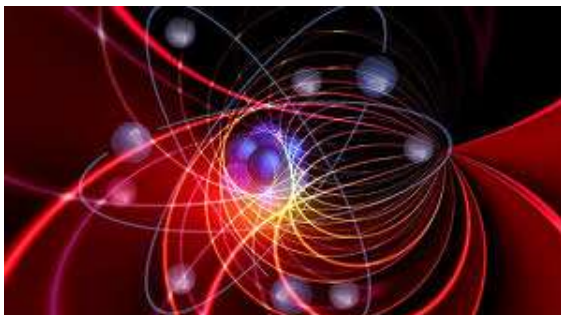
Que si Dios tiene la misma regla para todo el Universo, como es seguro que en cada planeta donde hay vida, esa vida corresponderá a seres que indefectiblemente serán distintos a los humanos; y como sus religiones con seguridad dirán lo mismo que las nuestras: 'Que los seres fueron creados a semejanza del Señor', entonces no cabe otra que los Dioses que ellos tengan, será tan lindos o tan feos como lo sean esos habitantes. Cuestión que llevaría a que sus Dioses se vieran más o menos así:



Esto que a todas luces es algo tan absurdo no tiene ni un pelo de irracional. Porque es a partir de un razonamiento impecable que me había llevado a esta risible incongruencia. O dicho de otro modo: esta lógica, me decía que si pensaba racional y

objetivamente entraba en una nube absurdamente disparatada. Y si salía de la racionalidad, todo era aún más absurdo.

A esta confusión, llegado por las bases, principios y argumentos de las religiones, se suma otro problema más: debido a mi avance en el conocimiento de la ciencia, ésta me abre la puerta a dos mundos de los que todos han oído hablar pero que solo los que los estudian pueden apreciar y/o entender. Me refiero al mundo de lo pequeño: la **Física Cuántica** y del otro mundo de lo enorme: la **Cosmología**.



Física Cuántica



Cosmología

Física Cuántica. Adentrarse en los secretos de lo muy pero muy pequeño; esto es: los átomos, las partículas y las fuerzas que los gobiernan, es como mirar una película de ciencia ficción. El mundo atómico es tan pero tan extraño que se podrían enlistar decenas de 'cosas que pasan' en el microcosmos y que nos dejarían con la boca abierta.

Ya un físico famoso (y premio Nobel 1965) Richard Feynman, lo expresó impecablemente: "A la física cuántica no la entiende nadie. Ni siquiera yo mismo!"

En este Blog, se habla en no pocas oportunidades de ese mundo extraordinario, y si uno se adentra en el mismo, surgen tantas cosas raras; algunas maravillosas y otras desagradables, pero todas de una extrañeza tal, que es difícil poder aceptarlas si es que uno las ve por vez primera.

De todos modos, lo más estrambótico son los Legos con se construye todo: los átomos. Cuando alguien se adentra en su estudio surgen tantas incertidumbres y rarezas que instantáneamente surge la pregunta: ¿Porque se eligieron y conformaron de esta manera los que son los ladrillos de todo lo existente?

Pregunta que nadie pudo o podrá responder y eso es lo que configura otra de las cuestiones que son prácticamente inentendibles. Nadie puede comprender porque si existe un Dios, este ser eligió esta forma de crear los soles, las piedras, el aire y hasta a nosotros mismos. Un misterio más a agregar a la famosa Creación.

En cuanto a la Cosmología o el estudio de los astros, los planetas y en general a toda la materia que existe en el Universo, el panorama no disiente mucho de lo que se ve en la Física. Cuando se comprende las dimensiones y nuestra posición y tamaño en relación a todo lo que hay dentro de ese gran globo que es nuestro Universo, otra vez; la pregunta que no tiene respuesta es la misma: ¿Por qué así?

Entender que si hubo un Dios que eligió un modelo tan poco relacionado con la poca 'gente' que pueda estar viviendo en él, es ... difícil. Nadie puede comprender por qué el Universo es como es. Y no poder entender una obra en particular es no poder entender a su creador. Aquí también la imagen vendida de un Ser que es el máximo exponente de sabiduría y omnipotencia se desploma y si no empleamos la emoción, pero sí,

solamente el raciocinio, entonces no podemos entender quién, qué y por qué Dios es como es.

Quizás en este punto algún lector diga: 'Yo sí lo entiendo'; entonces a esa persona le preguntaré:

¿Podrías definirme que es el **Infinito**?

Ya conozco las eventuales respuestas:

- Es un número muy grande
- Es algo enorme
- Es muchísimo de cualquier cosa

Lo gracioso es que todas esas respuestas no son correctas. Porque el ser humano está creado y diseñado para no poder entender que es eso del Infinito.

Así como tampoco puede entender otros conceptos abstractos que enlistaré a continuación:

El Tiempo: Su naturaleza fundamental, su origen y su relación con la causalidad

La Conciencia: La experiencia subjetiva de la Realidad, la percepción y el mundo que nos rodea

La Nada: La ausencia de existencia, el vacío, la no-existencia

La Eternidad: La duración sin fin, sin principio ni fin

La Causalidad: La relación entre causa y efecto

La Libre Voluntad: La capacidad de tomar decisiones sin determinismo

La Singularidad: El punto de densidad infinita, como los agujeros negros

La Multidimensionalidad: Espacios con más de 3 Dimensiones

De la misma forma, que está comprobado que **el ser humano no tiene la capacidad** para 'entender' esos conceptos anotados; también su psiquis, su mente, no está capacitada para entender que es un Dios. Es un problema mental. A pesar de nuestra enorme capacidad de razonamiento, ciertas cosas se nos escapan. No podemos con ellas.

Y finalizaré esta sección con una figura para que los que no desean aceptar mi juicio puedan entender cuál es la base de mi razonamiento.

Imaginemos que estamos parados frente a una casa. Aislada en su jardín. Puertas cerradas. Ventanas con cortinas corridas. Nada nos indica que adentro haya alguien o algo. No hay ruidos ni señales de ningún tipo que salgan hacia afuera de la morada. Alguien pasa junto a nosotros y nos pregunta:

-¿Viste?

Yo... que no sé nada de esa casa, no entiendo la pregunta. ¿Que se supone que haya visto? ¿Una persona? ¿Un loro? ¿Un elefante? ¿Algo que pasara dentro de la vivienda, como música, ruidos, voces, una explosión?

NO HAY INFORMACIÓN SUFICIENTE PARA PODER ASEGURAR QUE PASA, QUE ES LO QUE HAY. NI SIQUIERA SÉ QUE TIPO DE INFORMACION DEBERÍA TENER PARA PODER ENTENDER MEJOR EL PROBLEMA.

Ésa, mis amigos es la exacta realidad del problema que nos planteamos al inicio del Post cuando pedimos la respuesta a:

‘Dios... ¿Existe?’

Y de la misma forma en que con los datos que tenemos nunca podríamos saber qué es lo que hay o que es lo que hay que esperar que salga o se aparezca desde dentro de la casa, vemos que la información que nos han brindado todas la religiones no son suficientes para poder saber concretamente QUÉ o QUIEN, es Dios. Pero tampoco la ciencia ha avanzado al punto que ella sí pueda mostrarnos ese ‘Qué’ o ese ‘Quien’.

Por lo que aquí tenemos la primera gran conclusión: Ante la imposibilidad de entender lo que este ser es, más la imposibilidad de que a través del raciocinio podamos comprobar la posibilidad de su existencia, entonces la afirmación que sigue es...que:

Dios puede existir o no existir.

Ya finalizando estos razonamientos vamos a resumir lo que hemos logrado desarrollar:

Por un lado estamos ante algo que puede ser o no ser.

Si es... sus acciones son por decir lo menos: torpes o incomprensibles; y si es que hay otras especies en distintos planetas del Universo, este señor deberá tener no solo caras distintas, sino comportamientos según lo dicten cada una de las religiones que hayan creado una imagen pertinente. Cuestión que hace muy difícil aceptar su existencia racional para todo el Universo.

Y finalmente, está otra cuestión no menor, de que sea que exista o que no exista, al igual que la mente humana está diseñada para no entender que es el Infinito, ni el Tiempo, ni la Nada, ni la Eternidad, ni los otros ejemplos expuestos unos pocos renglones más arriba...tampoco puede entender el concepto de **Dios**.

Aquí; exactamente en este punto en donde hace su entrada triunfal lo que dio el nombre a este Post:



NIHILISMO

Porque el Nihilismo surge de varias mentes brillantes (tal vez la más notable sea la del filósofo alemán Friedrich Nietzsche) y pretende abordar este problema con los siguientes postulados:

En función de lo razonado y luego explicado ut-supra, el Nihilismo no solo acepta lo expuesto en este ensayo, sino que es todavía más radical; al decir que en realidad tanto hablar de Dios no tiene sentido, puesto que Dios... No existe.

Esta negación de la existencia de un Dios es algo básico para esta corriente filosófica y se contradice con el razonamiento que habíamos tenido hasta este punto (en donde decíamos que Dios podría existir o No). Pero esa es una de las premisas más

importantes que sostiene el Nihilismo. La de no creer en Dios, porque el Nihilismo no es una creencia. Es la observación del mundo; de lo que se ve. Y para el Nihilismo, ese mundo es tan solo una colección de materia en movimiento; siendo que las vidas que observamos y que vivimos, no son más que una ilusión. Vidas que una vez que llegan al momento de la muerte, todo acaba. Eso es el fin de la consciencia y la identidad personal. No hay alma ni espíritu. Todo es vacío y sin sentido.

Sartre, que era otro filósofo existencialista, tampoco creía en religiones, dioses y el significado de la vida; pero entonces, postulaba que su existencialismo era precisamente tratar de encontrar un sentido al sinsentido que toda esta gente postulaba.

A lo largo de la Historia hubieron muchos grandes pensadores que siguieron estas ideas. Que a pesar de su raciocinio, son sin duda... muy negativas.

Vaya como ejemplo lo expresado por John Fowles (escritor y ensayista británico) que era otro filósofo de esta corriente:

Pienso que somos nada más que insectos. Vivimos un rato, luego morimos y eso es todo. Ni siquiera hay un Más Allá. No hay nada.

Y prácticamente eso es el Nihilismo cuando expone a los vientos su gran bandera:

¡Nada tiene sentido!

Por ello, los originarios de esta postura filosófica, no solo llevan esa idea como estandarte, sino que agregan otros elementos más; todos... con una doble característica: son dolorosamente negativos... pero también es difícil no encontrarles sentido y razón.

Porque por encima de la cuestión filosófica, el Nihilismo es una reacción contra las religiones tradicionales. El nihilista rechaza la moralidad popular vendida por los distintos cultos, porque ve en ésta, una construcción artificial que causa más daño que bondad; y también porque es una forma de vivir con 'verdades absurdas': No estamos aquí porque el Universo nos quiere y tal vez nos proteja. Por el contrario... la creencia de esta filosofía nos dice que ese Universo es absolutamente indiferente hacia los seres humanos y que sus vidas no tienen ningún propósito explícito.

El Nihilismo podría verse como una rebelión contra la Sociedad. Ve a la misma como un artefacto roto y malogrado que no se identifica con cada uno de sus miembros.

Los Nihilistas usualmente son ateos porque como se explicó, ellos también se rinden al razonamiento de la incapacidad de comprender lo que es un Dios; y obviamente descreen y se burlan de todas las leyendas religiosas.

Pero si el Nihilismo parte en su inicio de la misma pregunta que nos hicimos al comienzo y que está relacionada con la existencia de un Dios, al margen del asunto divino, están varios otros relacionados con la misma existencia de cada uno que toma esta filosofía como su verdad y creencia.

Todo lo que se expresa suena muy negativo; y en verdad sí lo es; y entre muchas críticas a esta filosofía no solo se destaca su pesimismo, sino también el hecho de que los que lo abrazan pueden caer en la apatía y la inacción; y como además nada tiene sentido, entonces ¿Por qué no salirse de la ley, tener actos de crueldad y no amar o respetar a quienes están a su alrededor?

La vida del nihilista puede estar llena de desesperanza, de transitarla sabiendo que nada importa, y que el futuro es tan oscuro ya que el alma no existe y todo el panorama de un Paraíso dulce y un Infierno cruel, no son más que cuentos para niños. No habrá Juicio Final. Solo silencio. Y oscuridad...

Y aquí finalizamos resumiendo toda la versión a que hemos llegado:

No sabemos en donde estamos ni para que estamos. Si alguien nos creó, es difícil saberlo y si lo supiéramos tenemos otra intriga que es la de porque razón nos creó.

Hemos sido ensamblados de forma en que no podemos entender nada de todo esto.

Y para peor nadie ni nada se preocupará por nuestra vida o nuestros sentimientos. Todo es absurdo. Nada tiene sentido.

Pero si todo esto es algo para escaparle por lo pesimista, no se puede negar que en los conceptos desarrollados, (que son la base de este Nihilismo), aquí sí... ¡Todo tiene sentido! Es difícil de refutar la lógica detrás de esta filosofía.

Será cuestión de cada uno de nosotros sopesar lo que tenga el Nihilismo de verdad o de no verdad, así como lo que nos pueda ayudar o no... a transitar por esta vida como humanos.

* * *

Nota: A continuación un dibujo de Gary Larson donde en broma pero muy inteligentemente, nos muestra su visión del Nihilismo

